

CUATRO VIGILANTES

PANAYÚ – G. SALA –
 Investigador Independiente
<http://orcid.org/0000-0002-2928-9667>
panayu.g.sala@gmail.com

La propuesta señala ocho discursos sobre los dispositivos de vigilancia en el espacio público, los cuales se dividen en dos partes a saber: la primera, son mapas-visuales o mapas-escritos que fueron hechos durante una caminata por la traza principal del centro histórico de Puebla; la segunda, parte es el modo en que discuten y se funden imagen con texto, donde trato de mezclar todo lo anterior.

Para profundizar en el “para qué” de una investigación durante una caminata, primero hay que recurrir al contexto —ligado a un estado de vigilancia permanente por medio del uso de diversos dispositivos como cámaras, personal de seguridad, alarmas, cerraduras que piden códigos o tan solo carteles metálicos que avisan que ese lugar está siendo monitoreado—. El despliegue es implacable y está a la vista de todos, se muestra sin restricciones, pero al tratarse una zona céntrica, y muy turística, casi nadie presta atención a qué se vigila, a quiénes y por quiénes. En algunos casos se podemos identificar ciertas pistas, como los logos de empresas privadas de seguridad; en otros se muestran las insignias de personal institucional —principalmente asociados al gobierno—. Por esta razón es importante estar conscientes de la forma en que el territorio está siendo apropiado por poderes hegemónicos. Ante ello, surgió la interrogante sobre si hay una mirada única o hay varias. Mi investigación me hace considerar que hay muchas miradas presentes en el mismo espacio. Por ejemplo, los *stickers*, que son una mirada tenue, pero simbólica, son la “contramirada” de artistas urbanos o estudiantes con tendencias lúdicas, que, sea por la razón que sea manifestaban una presencia distinta.

Así, enunciar a los vigilantes, nos hace inevitablemente pensar en la visión del Big Brother en la literatura de George Orwell, donde hay un ser que todo lo observa para medir los pasos de los ciudadanos. Esto me remitió a la relación de ciudad y poder de Foucault, para entender cómo el cuerpo está siendo visto, manejado y analizado; y sin detenerme en profundizar en cómo la vigilancia es un brazo de un sistema de mayor magnitud, que es el causante de las decisiones globales de movilidad, y es justo allí cuando se vuelve parte de una necropolítica bien pensada, según Achille Mbembe, con una serie de estrategias en las cuáles todos estamos insertos en la vida urbana. Donde un simple paseo al zócalo durante el domingo es más que una salida sencilla y lo planteado en una novela distópica es cada vez una cuestión de normalidad. ¶









